

Juzgamos las acciones humanas no por lo que son, sino por el disgusto o el placer que lo causan. Anatole France

# Opinión



OPINA SOBRE NUESTROS COLUMNISTAS

EDITORIAL · COLUMNISTAS · ANÁLISIS · @OpinionET

FUNDADO EL 30 DE ENERO DE 1911

DIRECTOR GENERAL: Andrés Mompotes Lemos. Gerente General CEET: David Matosés. CONTENIDO: Editor General: Ernesto Cortés. Editor Multimedia: José Carlos García. Directora del servicio informativo de CITYTV: Marta Beltrán. Editor de Opinión: Federico Arango. NEGOCIOS: Gerente de EL TIEMPO: Jorge Stellabatti. Gerente de Operaciones: Urbado Vidal. Gerente Financiero y USC: Carlos Felipe Díaz. Gerente Ejecutivo Comercial y Mercadeo: Jorge Caroni.

www.eltiempo.com EL TIEMPO PBX 2940100 Avenida calle 26 no. 68B-70, Bogotá. Línea de suscripciones Bogotá: 4266000 - Línea nacional 01800010990. De lunes a viernes, de 6 a.m. a 6 p.m., sábados y domingos de 6 a.m. a 2 p.m. Línea de servicio al cliente Bogotá: 4266000 Opc. 1-2 - Línea nacional 01800010990, email: servicioscliente@eltiempo.com Condolencias: PBX 2940100 ext. 5418, 3204900263. Clasificados: teléfono 4266000. Línea 018000 110 990. Redacción: PBX 2940100. Fax 2940200. Regionales: línea 01 80000 111 077. Publicidad: PBX 2940100 ext. 3150. Avenida Calle 26 no. 68B - 70, Bogotá Colombia.

©COPYRIGHTS © 2023 CASA EDITORIAL EL TIEMPO S.A. Prohibida su reproducción total o parcial, así como su traducción a cualquier idioma sin autorización escrita de su titular. Reproduction in whole or in part or translation without written permission is prohibited. All rights reserved.

## Editoriales

### Un año de guerras

En 2023 las guerras, en especial las de Ucrania y Rusia e Israel y Hamás, dejaron miles de víctimas, sin que la diplomacia lograra apaciguarlas.

Echar la vista atrás para hacer un balance de lo que fueron las noticias internacionales del año nos enfrenta a un paisaje dominado por guerras, tensiones, desastres naturales, crisis migratorias y la omnipresente inteligencia artificial, que casi permea -para bien y para mal- todos los aspectos de la cotidianidad y que muchos medios de comunicación eligieron como uno de los 'personajes' sin el cual no se entendería este 2023.

Al largo en el que parecía entrar la guerra Rusia-Ucrania por los discretos resultados de la contraofensiva de Kiev, se sumaron la tragedia y la bomba geopolítica del conflicto entre Israel y Hamás. Cuando el 7 de octubre miles de milicianos del movimiento islamista superaron las barreras de seguridad israelíes en torno a la Franja de Gaza y desataron una de las mayores masacres terroristas, se partió en dos la tan maltrata relación entre israelíes y palestinos. La brutalidad de los terroristas de Hamás se cobró la vida de más de 1.200 israelíes, secuestró más de 200 personas y abrió la puerta a una desproporcionada respuesta bélica de Israel que ha matado a más de 20.000 palestinos (la tercera parte, mujeres y niños), según Hamás, y convertido en escombros la Franja. Además de provocar el desplazamiento de 1,8 millones (85%), según la ONU. Lo peor es que casi tres meses después quedan muchas dudas de si tamaño reacción ha minado efectivamente el poderío militar de Hamás.

De lo que sí no hay duda es de que en el corazón de los dolores ha quedado la población civil con una inacabable crisis humanitaria, que los dos bandos son susceptibles de investigaciones por presunta comisión de crímenes de guerra y que las perspectivas de un alto el fuego se asumen poco probables, no obstante las fuertes presiones de la comunidad internacional, e incluso de Estados Unidos, para que Israel frene su máquina de guerra.

Washington y Pekín sostuvieron un juego aparte que tuvo su momento crítico tras el derribo de un presunto globo espía chino. Washington quiso exhibir firmeza pensando más en las presidenciales, donde repetirán aspiración Biden y Trump. Una de las tantas elecciones que se vienen en el mundo en 2024.

Para América Latina fue un año de relevos presidenciales: Lula en Brasil; Daniel Noboa en Ecuador, quien tras vencer al co-reismo debe enfrentar una histórica crisis por cuenta del narcotráfico, que cobró la vida en campaña del candidato Fernando Villavicencio; Bernardo Arévalo, en Guatemala, que lucha por posesionarse a pesar de la Fiscalía de su país, y el libertario argentino Javier Milei, que pateó el tablero del kirchnerismo, pero cuyas primeras decisiones aseguran un 2024 de gran conflictividad social. Y unas palabras para María Corina Machado, que obtuvo una dicente victoria en las primarias opositoras venezolanas, pero que lucha por que caiga su inhabilidad.

Más de 2,2 millones de indocumentados llegaron a la frontera México-EE. UU., en una de las mayores crisis migratorias del año. Muchos lo hicieron por la ruta del Darién. Y no podemos pasar por alto la constatación de que el cambio climático deja cada vez más víctimas con sequías extremas, incendios e inundaciones. El triste recordatorio de que la humanidad se encamina al punto de no retorno.

Más de 2,2 millones de indocumentados llegaron a la frontera México-EE. UU., en una de las mayores crisis migratorias del año. Muchos lo hicieron por la ruta del Darién. Y no podemos pasar por alto la constatación de que el cambio climático deja cada vez más víctimas con sequías extremas, incendios e inundaciones. El triste recordatorio de que la humanidad se encamina al punto de no retorno.

### La vida de Danilo Villafañe

El gobernador arhuaco Danilo Villafañe, defensor de los derechos y del espíritu de la Sierra Nevada de Santa Marta, era un hombre amado, respetado y escuchado. Murió hace un par de días en el intento de salvar a dos jóvenes que se estaban ahogando en el río Palomino. Las comunidades indígenas de la región -del Magdalena, de La Guajira, del Cesar- expresaron su dolor incalculable. Pero también dirigentes de todo el espectro político, desde el presidente Gustavo Petro hasta los expresidentes Álvaro Uribe e Iván Duque manifestaron su sincera tristeza: fue evidente que lo reconocían como un interlocutor serio, compasivo, unificador, que siempre tenía en mente la tarea de sacar adelante este país.

Daniilo Villafañe, de 49 años, acababa de destacarse como un líder generoso e integrador en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el cambio climático que se celebró en Dubái. Tenía en mente su Sierra. Tenía en mente a Colombia. Tenía en mente el estado de la Tierra de día y de noche. En los últimos años fue clave para la armonía entre los arhuacos y el proyecto solar de Greenwood Energy, el más grande del mundo de ese nivel. Y hasta el último minuto de su biografía, mientras llevaba a cabo semejante acto heroico sin pensárselo dos veces, en un paseo familiar en la vereda de Pericoaguano, tuvo claro que estaba entre nosotros para defender la vida.

Como declaró su esposa, Gunna Chaparro, al diario español *El País*, Villafañe "no murió ahogado, sino salvando a otras personas" porque "él era así: eso lo definía".

El cuerpo de Villafañe está siendo despedido en el resguardo Katanzama, con todo el amor que dio y recibió en vida, por líderes de los pueblos arhuaco, kogui, wiwa y kankuamo. Ha sido evidente, mientras los mamos ponen en marcha sus ritos y sus oraciones, que incluso en la muerte su figura invita a la unidad, al respeto por los saberes ancestrales y a la reverencia ante la naturaleza que ocupamos.

editorial@eltiempo.com

### Alistando el muñeco de Año Viejo



### La fábula de las abejas

Había una vez una colmena de abejas muy trabajadoras. Salían muy temprano a competir por las mejores mieles. Así, con el buñal al crecimiento económico de aquel país de árboles y de flores. Los zánganos, en lo suyo, obedientes a ellas. Pero un día, el dios de las abejas decidió cambiar sus formas de ser. Ordenó que todo el mundo debía volverse buende. Desde el 1.º de enero de 2024. Había descubierto que el aparente colectivismo no era más que la expresión de una libertad individual estimulada por el provecho propio. Cuando las abejas acataron el mandato el país se vino abajo; sus maneras de trabajar no admitían regulaciones. Eran buenas, pero a su manera.



Astrolabio Manuel Guzmán-Hennessey

mercado, de la autoría, ¡cómo no!, del escocés. Nos esforzamos por el interés propio y no por el de la sociedad, pero así la sociedad progresa porque la mano invisible promueve un fin contrario al egoísmo de las gentes. Es decir, una especie de magia prodigada por un dios más potente que el dios de las abejas.

Robinson teorizó sobre el éxito del capitalismo: triunfa usando los más sucios motivos de gente desagradable para beneficio de la sociedad. Es probable que el liberalismo de Mill respondía a una explosiva mezcla de Smith, Robinson y Mandeville. Invoca las fuerzas del cielo para liberar a su sociedad de un Estado maligno y expandir la libertad de los mercados. La fórmula de dividir a la sociedad entre buenos y malos le alcanzó para ganar, pero ello no garantiza que su lectura de la fábula de las abejas le salga bien por arte de una magia que en ningún país ha funcionado. Despacha en la residencia de Olivos para no perder tiempo yendo hasta La Rosada. Decretó que desde el 1.º de enero de 2024 el Estado será virtuoso, mínimo y libertario.

En el momento de escribir esta columna llegan noticias del quilombo que se empieza a armar en la calle. Pido a Zeus que Argentina, que todo lo merece, encuentre su mejor salida.

@GuzmanHennessey

### Esnobismo



Marcha fúnebre Ricardo Silva Romero

Fue un año peor. ¿No es cierto? Fue un año masacrado, invadido, empobrecido, desmoralizado, polarizado e indolente a morir. Pero "el buen Dios", según el proverbio del siglo XIX, está en los detalles. Y entonces también fue un año para renovar votos con la Carta de las Naciones Unidas que buscaba conjurar las grandes guerras, con el Sistema Universal de Protección de los Derechos Humanos que prevía el horror, con las negociaciones de paz que son la única salida, con la democracia que contiene la marea del fanatismo, con el invento de cada belleza posible, con el hecho de la vida, que tendría que ser el contexto de todos, y con el humor que pone las cosas en su sitio. Yo fui día por día hasta llegar a este viernes. Y en las últimas semanas di con un ensayo fantástico, *Música de mierda*, que me sirvió de hallazgo y de muleta.

Porque su sagaz autor, el crítico canadiense Carl Wilson, baja a los infiernos de las pegajosas, rimbombantes e indigestas canciones de Céline Dion -los adjetivos resumen su postura- para regresar con el descubrimiento de que vivir es ir restándose prejuicios, superioridades morales, sofisticaciones, segregacionismos. Desde 1994, cuando escuché, en la universidad, el anhelo elitista de que la literatura no sirviera para nada, capté mi repugnancia por el esnobismo. El esnob, que también viene del latín, finge aristocracia para prevalecer entre la desigualdad: se vale de

gos internos" que en realidad son funcionarios que alguna vez, por allá por agosto de 2012, cometieron la osadía de criticar a Petro.

Pero en estas últimas semanas, acompañado por la lucidez irónica con la que *Música de mierda* nos va preguntando a sus lectores si somos parte de los espíritus finos o de los espíritus vitales de la época, me pareció claro que el esnobismo -o sea el clasicismo disfrazado de destino y de buen gusto- sigue entorpeciendo nuestra transformación para la convivencia. Colombia, semejante vaivén de la euforia a la disforia, es todavía un problema de reconocimiento social. Y, luego de décadas y décadas y décadas de jugar el juego de que hay un arte popular y un arte de difícil digestión, demasiada gente aún teme a las librerías, a las cinematecas, a las galerías, a los salones de clases y a los debates políticos porque suenan a lugares para los pocos elegidos. "Yo sí, usted no": ese es el mantra del esnob porque su puesto en la sociedad depende enteramente de que otros no lo tengan.

Hay esnobismo político, y más en los países de la inequidad, claro, porque tiende a enseñarse que ser es excluir. Hay esnobismo de izquierda: "¡Fachos!". Hay esnobismo de centro: "¡Extremistas!". Hay esnobismo de derecha: "¡Mamertos!". Y mi deseo para el próximo año es, en fin, que tengamos las cosas menos claras.

www.ricardosilvaromero.com